

Relativa Calma Priva en Argentina en Medio de Grave Crisis Económica

Por CLAUDE URRACA

BUENOS AIRES, 10 de julio (AFP)—El gobierno argentino parece haber entrado en un periodo de calma después de un temporal que lo sacudió casi desde su primer día de existencia el 29 de marzo pasado, estimaron aquí los observadores.

Cuando ya parecía que los días del gobierno, dirigido por el general Roberto Viola, estaban contados,

agobiado por una especulación desenfrenada sobre el dólar, una honda crisis económica que no llega a dominar e insistentes rumores sobre graves desacuerdos entre el presidente y ciertos miembros de la junta militar, la calma llegó de repente a todos los frentes.

El general Galtieri, comandante en jefe del ejército y miembro de la junta, afirmó públicamente que el general Viola era "un excelente militar y un muy buen presidente", poniendo fin mediante ese respaldo explícito a los rumores.

Al mismo tiempo el dólar que el 19 de junio se cotizaba en 4,500 pesos y pasó a valer 8,800 pesos, 10 días después, levantando un viento de pánico en el gobierno y responsables económicos, se estabilizó esta semana en 6,000-6,500 pesos, dando un respiro al gobierno.

Por otra parte, el presidente Viola va a disponer, durante las próximas cuatro semanas, de una libertad de acción que no tuvo desde su llegada al poder, con la entrada en receso de la junta de gobierno.

Desde el 29 de marzo se comprobó, a juicio de los observadores, la dificultad de dirigir un país y de tomar decisiones con un esquema de poder donde el

presidente está constantemente vigilado por la junta de los tres comandantes y debe compartir con ellos la carga del poder máximo.

Los tres comandantes, conscientes de esas dificultades, parecen haber decidido dejar más libertad al Presidente para que enfrente las dificultades políticas y económicas del país sin embargo, parece muy difícil que el gobierno, después del desgaste que sufrió en los últimos 100 días pueda revertir la imagen de debilidad que lució.

CALMA PASAJERA EN EL MERCADO

Además, la calma que reina en el mercado financiero puede ser sólo pasajera, y ninguna solución ha sido presentada para bajar las tasas de interés (150 por ciento al año), reducir el gasto público, controlar la inflación (47 por ciento en los seis primeros meses del año) y reactivar la actividad económica muy duramente golpeada en el último año.

En el plano político y social también se prevén fuertes temporales en las semanas que vienen. Aunque las actividades de los partidos y los sindicatos están prohibidas, las huelgas y manifestaciones de descontentos, a raíz del aumento

SIGUE EN LA PAGINA SEIS

brutal del desempleo y de despidos masivos, se multiplicaron en los últimos tiempos.

La CGT (Confederación General del Trabajo) organiza para los próximos días una jornada de protesta nacional que puede tener una honda repercusión. Y por su lado, los partidos políticos también despertaron.

El radicalismo, segundo en los últimos comicios, organizó una convocatoria nacional que fue bien acogida por la mayoría de los partidos, inclusive el movimiento peronista. Un documento en el que se consignarán sugerencias para salir de la crisis económica y política actual debe ser elaborado por esa convocatoria.

De una manera general, en los medios políticos y sindicales desapareció en gran medida el temor de la represión. Las reuniones, solamente toleradas, en las que se oyen violentos discursos antigubernamentales y se canta la "marcha peronista" se multiplican, y si la policía procede a practicar arrestos, las liberaciones vienen rápidamente.